

**Sara Hernández Pozuelo**  
**Sarnago, 21 de agosto, 2016**

Saludo, para empezar,  
a toda la concurrencia,  
a los que son de Sarnago  
y a lo« venidos de fuera.

En este trance difícil  
pido a todos comprensión.  
Sabéis que sólo pretendo  
mantener la tradición.

Imploro al cielo la ayuda,  
que me ilumine y conforte,  
del gran San Bartolomé  
y de la Virgen del Monte.

Esta es la segunda vez  
que soy moza de la mónica.  
Con eso está dicho todo.  
Así se escribe la historia.

En la historia de mi vida  
Sarnago está muy presente.  
Aquí tengo mis orígenes  
en esa casa de enfrente

En ella nació mi padre  
y mi abuela Margarita.  
La imagino en el balcón,  
orgullosa, en este día,  
viendo a sus nietas pequeñas  
a este ventanal subidas,  
con el vestido de mónica  
que ella no lució en su vida.

Mi homenaje emocionado  
a los que nos precedieron.  
Ellos bien merecen hoy  
nuestro reconocimiento.

Ningún pueblo sobrevive  
sin honrar a sus mayores.  
Viene de lejos el río  
de sangre que nos recorre.

Permitidme que honre aquí,  
con especial convicción  
la labor que lleva a cabo  
la sin par Asociación.

Hacenderas, la revista...  
¡Se ha convertido en modelo!  
En gran parte a ella se debe  
el resurgir de este pueblo.

Y llegados a este punto,  
siguiendo la tradición,  
debería yo ahora mismo  
aprovechar la ocasión

para remontar la Historia  
y plantarme en la Edad Media,  
en la flor del romancero,  
al encuentro de la épica.

Almanzor y don Ramiro.  
Leyendas y más leyendas.  
la batalla de Clavito  
y lo de las cien doncellas...

Pero no estoy muy segura  
del interés que esto entraña.  
Pasaron aquellos tiempos  
de ¡Santiago y cierra España!

Además no está muy claro  
el origen de la fiesta.  
Puede venir de más lejos:  
de Grecia o la Celtiberia.

Así que. con vuestra venia,  
y para no ser cargante,  
sólo me queda invitaros  
a mirar hacia adelante.

No podemos esperar  
del Gobierno las ayudas.  
Que el olvido de los pueblos  
es su norma de conducta.

Confiemos en nosotros  
y sigamos la tarea.  
Paso a paso y con buen ánimo,  
que sigan las hacenderas.

Hay que arreglar el camino  
y hay que levantar la iglesia.  
Habrá que plantar más arces,  
sin olvidar la calera.  
Hay que retirar las ruinas  
golpe a golpe y piedra a piedra.

Hay que demostrar a todos  
con hechos y con palabras  
que por mucho que se empeñen  
no hay quien pare a un pueblo en  
marcha.

**¡He dicho!**  
**¡¡Viva Sarnago!!**